

Día Internacional de las Personas con Discapacidad de Naciones Unidas

Los sindicatos de docentes defienden los derechos para todos

Los niños, jóvenes y docentes con discapacidad se enfrentan a barreras considerables para ejercer sus derechos fundamentales. Aproximadamente 263 millones de niños y jóvenes no acuden a la escuela y, entre ellos, se incluye una importante proporción de niños y niñas con discapacidad (UIS de la UNESCO, 2016).

En este Día Internacional de las Personas con Discapacidad, la Internacional de la Educación (IE) reafirma su compromiso con la mejora de la inclusión de estudiantes y docentes discapacitados en todas las iniciativas posibles. Los docentes que trabajan con estudiantes con discapacidad deberían contar con una formación adecuada y el apoyo para impartir una educación de calidad; por otra parte, no se deben pasar por alto las barreras con las que luchan los docentes con discapacidad.

La Convención sobre los Derechos del Niño de Naciones Unidas (CRC) subraya el derecho de todos los niños a la educación (artículo 28), así como la responsabilidad de los gobiernos de garantizar que los niños con discapacidad reciban una educación de calidad (artículo 23). Por su parte, la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de la ONU (CRPD) ratifica los derechos de los discapacitados en cuanto a educación (artículo 24), además de la obligación por parte de los gobiernos de garantizar un sistema inclusivo que permita la participación plena y efectiva de las personas con discapacidad en la sociedad (artículo 1). Los gobiernos se deben esforzar más para cumplir con sus obligaciones.

Los sindicatos educativos trabajan para eliminar barreras

El marco de derechos humanos y la CRPD, uno de los tratados internacionales más ratificados, ofrece una base sólida para la puesta en práctica de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) de reciente adopción.

Una educación de calidad para todos, incluidos los niños con discapacidad, es un objetivo que se puede alcanzar y que aportaría beneficios a largo plazo para todos los niños y el conjunto de la sociedad. Implica eliminar las barreras que impiden la participación total y efectiva de los niños, jóvenes y personas con discapacidad en todos los países.

Los entornos de enseñanza y aprendizaje deben ser inclusivos; además, las instituciones educativas necesitan contar con los recursos apropiados para facilitar la inclusión, con un número suficiente de docentes respaldados, cualificados y formados, materiales y otro tipo de apoyo, como el currículum inclusivo, instalaciones docentes, transporte y nuevas tecnologías.

Los docentes resultan fundamentales en procesos que tienen como objetivo conseguir la inclusión educativa plena de los niños con discapacidad. No obstante, faltan docentes para conseguir una educación de calidad para todos.

Los docentes son la clave para conseguir una educación inclusiva y de calidad para todos

Desempeñan un papel fundamental en la adopción de actitudes inclusivas. Los docentes con discapacidad pueden actuar como agentes clave para combatir la discriminación, fomentar identidades positivas entre los estudiantes con discapacidad y acabar con los prejuicios de estudiantes y docentes sin discapacidades.

Para ello, es importante que los gobiernos sepan ver que cada vez más personas con discapacidad de todas las edades se matriculan en la universidad, por lo que es necesario ofrecerles un apoyo para facilitar su aprendizaje y mejorar su experiencia educativa.

La Internacional de la Educación pide a sus organizaciones afiliadas que aumenten su esfuerzo por mejorar las condiciones laborales de los docentes con discapacidad para que todos los niños, incluidos aquellos con discapacidad, accedan a sistemas educativos convencionales gracias al apoyo de planes educativos que incluyan estrategias inclusivas y a la defensa de iniciativas educativas con una financiación adecuada.